

REVISTA MEXICANA DE CULTURA (1947- 1948)

Enrique Ángeles Vilchis

Como parte de la reestructuración del Departamento de Sistematización Hemerográfica de la Hemeroteca Nacional México (HNM), que tuvo lugar en 2016, se dio inicio al proyecto de indización de revistas culturales del siglo xx, que sustituyó al proyecto Transformación del Estado Mexicano, cuya herramienta principal era la base de datos Servicio de Prensa Mexicana (Serpremex). Parte del nuevo proyecto fue el índice hemerográfico de la *Revista Mexicana de Cultura* (1947-1948).

La Revista Mexicana de Cultura fue un suplemento dominical del periódico El Nacional. Se imprimía en blanco y negro y constaba de 16 páginas. Su tamaño era de tabloide (42 x 30 cm), subdividido en varias secciones dedicadas a la filosofía, la ciencia, las artes plásticas, la poesía, el teatro, el cine y los libros, entre otros temas. También tenían cabida el ensayo y el cuento, que ocupaban un lugar destacado dentro de la revista. Además, había un interés especial por



José Clemente Orozco, *Cuatro figuras*, en *Revista Mexicana de Cultura*, número 1, 6 de abril de 1947, *El Nacional*. Enlace a Hemeroteca Nacional Digital de México (HNDM).

los textos filosóficos, científicos y biográficos. Las colaboraciones se ilustraban con grabados y dibujos de grandes pintores, como José Clemente Orozco, de quien aparece en el primer número del suplemento el dibujo en tinta titulado *Cuatro figuras*.

El suplemento arrancó con la dirección de Fernando Benítez en el primer número, aparecido el 6 de abril 1947, pero renunció al cargo el 16 de mayo de 1948, debido a problemas que tuvo con el entonces subsecretario de Gobernación, Ernesto P. Uruchurtu. El 23 de mayo, Juan Rejano fue nombrado el nuevo director del semanario cultural.

En el primer número de la *Revista Mexicana de Cultura* aparece un epígrafe del entonces presi-

dente Miguel Alemán Valdés, en el que señala que las expresiones artísticas son la expresión más verdadera y eficaz del "espíritu nacional", que da una idea clara de un proyecto nacionalista que el gobernante en turno quiso imprimirle a este órgano cultural. El número de páginas, la extensión de los textos, así como el contenido de los mismos son una muestra de que los colaboradores actuaron con total libertad para expresar sus ideas.

La creación de la Revista Mexicana de Cultura respondió a un interés personal de Benítez de difundir la cultura en México. Este periodista, junto con Juan Rejano y Miguel Prieto, ambos refugiados españoles, reunió a un conjunto de intelectuales mexicanos y españoles, quienes colaboraron con sus textos a forjar la cultura nacional de esos años. Entre ellos se encontraban —además de Benítez, Rejano y Prieto— intelectuales de la talla de Arturo Arnáiz y Freg, Max Aub, Emilio Carballido, Alí Chumacero, Agustín Cué Cánovas, Rafael Heliodoro Valle, José Ignacio Mantecón, Agustín Millares Carlo, Arturo Perucho, Luisa Carnés, Gabriel García Narezo, Alfonso Reyes, Efraín Huerta, Luis Villoro, Leopoldo Zea, Esyllt T. Lawrence, Jorge Portilla, Antonio Rodríguez, Juan David García-Bacca, Leopoldo Zea, Lluís Ferrán de Pol y Florentino M. Torner (que en El Nacional tuvo una sección fija titulada Viñetas, de julio de 1939 a julio de 1948). También confluyeron ilustradores y grabadores como Miguel Prieto y Salvador Pruneda.

En la Revista Mexicana de Cultura se publicaron textos de filósofos como Leopoldo Zea, Luis Villoro, Emilio Uranga y Jorge Portilla. Bajo el título de La Filosofía en México, Zea difundió varios ensayos en los que pasa revista a las nuevas corrientes que influyeron en el quehacer filosófico del país en ese momento, como el neokantismo, el vitalismo, el existencialismo, el historicismo y la filosofía de los valores.

La Revista Mexicana de Cultura contenía columnas que encabezaban colaboradores que escribían habitualmente: "Revista de revistas", del erudito y bibliógrafo José Ignacio Mantecón, quien presentaba un perfil de las revistas -nacionales y extranjeras— enfocadas en temas de política, cultura, economía y sociología. En esta columna, el también historiador y político español no sólo hacía mención del sumario, la periodicidad y de quiénes las dirigían, también presentaba una breve exposición de su contenido. Por otro lado, resaltaba algunas de las opiniones que expresaban los directores de las publicaciones, lo cual revelaba la posición que guardaba cada una de las revistas. Además, brindaba información sobre libros, conferencias y la cultura en general, e incluía la efeméride de algún escritor o artista famoso. La columna "Textos documentales" presentaba extractos de textos sobre cine, mientras que "Guiones" estaba dedicada al cine mexicano, francés y estadounidense; ambas aparecían en la sección Close Up de Nuestro Cine. La columna "Guiones" estaba a cargo del poeta y periodista mexicano, Efraín Huerta, quien opinaba y hacía crítica no sólo en torno a la producción nacional, sino también sobre la cinematografía mundial. "Proscenio", a cargo del escritor, periodista y crítico teatral, Antonio Magaña Esquivel, abordaba el tema teatral, sobre todo, el teatro mexicano. También se reseñaban obras de teatro nacionales y extranjeras. Además, se incluían algunas notas sobre novedades editoriales en materia de teatro, editadas por la Sociedad de Autores de México, bajo la colección del Teatro Contemporáneo Mexicano. "Notas hispanoamericanas", de Rafael Heliodoro Valle, presentaba artículos sobre escritores de habla hispana y sus obras, informaba sobre conferencias, coloquios, fallecimientos de escritores, nuevos lanzamientos de libros, y demás temas, siempre con una óptica latinoamericanista. La columna "Registro bibliográfico", del paleógrafo, bibliógrafo y académico español, Agustín Millares Carlo, presentaba bibliografía sobre distintos temas: historia, derecho, filosofía, medicina, economía, lingüística, etcétera. En "Las letras y los días", del escritor y crítico literario, Antonio Acevedo Escobedo, el autor se refería a obras, autores y sucesos nacionales e internacionales, además de que incluía noticias curiosas sobre escritores mexicanos y extranjeros. También informaba sobre libros, conferencias y sucesos culturales en general. La Producción Editorial era una sección que aparecía sin autor. En ella, se informaba sobre novedades editoriales o en prensa. "El séptimo velo", columna quincenal de Julio Martín, seudónimo de José Mancisidor, presentaba citas textuales de diversos escritores. En los primeros números del suplemento cultural, aparecieron algunas secciones cuya duración fue muy breve. Tal es el caso de Diablas y Bambalinas, donde aparecían notas sobre teatro, actores y dramaturgos; en la sección Timbal se abordaban novedades sobre música, conciertos y compositores. En Conferencias, se difundía información sobre este tipo de actos académicos; así como en Libros en Prensa o en Preparación, donde se anunciaban, como su nombre lo indica, libros de próxima aparición.

Había, además, secciones dedicadas a las artes plásticas, el cine, el teatro, la música, la ciencia y los libros. La sección La Música era una ventana al entorno de la música clásica, pero también contemporánea. El crítico Gustavo Pittalugahacía un análisis de obras musicales y compositores, y reflexionaba sobre el sentido de la música de cámara contemporánea. Como ya se mencionó, el cine tuvo un lugar destacado y permanen-



Homenaje a Sor Juana en la *Revista Mexicana de Cultura*, número 243, 25 de noviembre de 1951, en *El Nacional*. Enlace a HNDM.

te en la sección Close Up de Nuestro Cine, en la que el poeta Efraín Huerta también publicaba reseñas, noticias y entrevistas; presentaba el perfil de actores, directores y actrices; divulgaba ensayos que traducía de revistas extranjeras; incluía fotografías de películas y estrellas del cine nacional e internacional. En la sección Proyección de México, el periodista, escritor y político español exiliado, Arturo Perucho, se dedicaba a promocionar y divulgar el cine mexicano. En Panorama de las Artes Plásticas, se publicaban textos sobre exposiciones y obras de pintores. Por otro lado, la sección Los Libros, a cargo de Fermín Soto, antiguo traductor de la editorial madrileña Cenit, estaba dedicada a la reseña de libros de autores, tanto nacionales como

extranjeros. Complementaban la sección otros colaboradores, cuyas reseñas giraban en torno a escritores de otras regiones, principalmente latinoamericanos. La colaboración de Soto fue efímera, pues sólo participó en 12 números del suplemento. En un principio, las últimas páginas de la *Revista Mexicana de Cultura* estaban destinadas a presentar una semblanza de escritores e intelectuales. Apareció, posteriormente, una crítica de la obra de pintores destacados como Roberto F. Balbuena y Loló de la Torriente, entre otros.

Muchos números estuvieron dedicados a un tema determinado, a celebrar el natalicio o la muerte de algún personaje de la cultura, a rendirle homenaje o a festejar el aniversario de algún suceso sobresaliente de la historia de México. Tal es el caso del número que aborda la historia del libro en México, el que rinde homenaje a sor Juana Inés de la Cruz, en el tercer centenario de su nacimiento; el dedicado a Ramón López Velarde, con motivo del 30 aniversario de su muerte; el que festeja el 40 aniversario de la Revolución mexicana; el consagrado al grabador mexicano José Guadalupe Posada, con motivo de los cien años de su nacimiento; así como en el que se ofrece un homenaje al muralista mexicano Iosé Clemente Orozco.

Cabe señalar que el suplemento dominical de *El Nacional* cambió de nombre a lo largo de su existencia. Del domingo 6 de abril de 1947 al domingo 27 de enero de 1957, apareció como *Revista Mexicana de Cultura* (números 1 al 513); del domingo 3 de febrero de 1957 al domingo 22 de abril de 1962, simplemente como *Suplemento Semanario de El Nacional* (números 514 al 786). Posteriormente, el domingo 29 de abril de 1962 retomó el título de *Revista Mexicana de*





Homenaje a José Clemente Orozco, en *Revista Mexicana de Cultura* número 19, *El Nacional*, 19 de noviembre de 1950. Enlace a <u>HNDM</u>.

Cultura, nombre que conservó hasta el domingo 17 de marzo de 1968 (números 787 al 1,094). Seguido a ello, el domingo 24 de marzo de 1968 tuvo el título La Cultura Nacional, cuyo nombre permaneció hasta el 7 de abril de 1968; a partir del 14 de abril de ese año (número 4), solamente se presentó como Suplemento Cultural, nombre que perduró hasta el domingo 26 de enero de 1969 (número 44). Semanas después, con el título de Revista Mexicana de Cultura volvió a estar en circulación desde el domingo 2 de febrero de 1969 hasta el domingo 1o. de enero de 1978 (números 1 al 465); y, finalmente, apareció como El Nacional Dominical del domingo 27 de mayo de 1990 al domingo 10 de febrero de 1991 (números 1 a 38). Éste es el último suplemento que publica El Nacional. Del domingo 17 de febrero en adelante sólo aparece la sección cultural titulada Memoria del Mundo.

Algunos de los personajes que dirigieron el suplemento cultural fueron Fernando Benítez (6 de abril de 1947-16 de mayo de 1948), Guillermo Ibarra (23 de mayo de 1948-2 de diciembre de 1956), Salvador Calvillo Madrigal (21 de abril de 1957-14 de octubre de 1962), Salvador Pruneda (21 de octubre de 1962-?), Joaquín Fernández de Córdoba (24 de marzo de 1968-5 de enero de 1969), Juan Rejano (9 de febrero de 1969-28 de diciembre de 1975), Alberto Dallal (4 de enero-8 de febrero 1976), Raúl Segura Procelle (25 de noviembre de 1979-11 de enero de 1981) y Arturo Azuela (10. de abril de 1990-1991).

El índice de la Revista Mexicana de Cultura forma parte del Sistema de Índices de la Hemeroteca Nacional (Sihena), una base de datos mediante la cual el usuario tiene acceso a la información y los contenidos de publicaciones periódicas mexicanas de relevancia histórica, cultural y científica, que forman parte de los acervos de la HNM, así como a hemerografías sobre temas de actualidad en la prensa nacional. El índice da cuenta de la primera época del suplemento Revista Mexicana de Cultura, suplemento dominical de El Nacional, correspondiente al periodo que va del 6 de abril de 1947 al 17 de mayo de 1948.

